

# *BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO*



*SANTIAGO DE COMPOSTELA*

Año CXLVI

Mayo 2007

Núm. 3.620

## NUESTRA PORTADA

Custodia del Seminario Menor de la Asunción (1955)

Depósito Legal: C - 14 - 1981  
ISBN 1885-2963

*BOLETÍN OFICIAL*  
*DEL*  
*ARZOBISPADO DE SANTIAGO*

Año CXLVI

Mayo 2007

Núm. 3.620

**PROVINCIA ECLESIAÍSTICA**

**1. NOTA DE LOS OBISPOS DE LA PROVINCIA ECLESIAÍSTICA  
COMPOSTELANA ANTE LAS ELECCIONES MUNICIPALES**

El día 27 de este mes estamos llamados a ejercer el derecho y la responsabilidad de decidir con nuestro voto a quienes encomendamos la gestión de los asuntos públicos de nuestros respectivos Municipios. Como Obispos de la Iglesia católica en Galicia queremos recordar a nuestros diocesanos y a todos hombres de buena voluntad algunas orientaciones morales concretas expuestas ya en la Doctrina Social de la Iglesia.

Con nuestro voto elegiremos a quienes van a ocupar puestos de gobierno e influirán de una o de otra forma en las condiciones de nuestra vida. Es verdad que cada uno ha de decidir libremente con su voto, pero esta libertad no quiere decir arbitrariedad ni indiferencia. *El buen criterio de los votantes es el verdadero guardián de la salud moral y cultural de las sociedades y de los pueblos.*

Votar es un derecho civil y constitucional del que no debemos sentirnos dispensados a no ser por motivos graves. El ejercicio de este derecho con libertad y responsabilidad exige un discernimiento claro y razonado sobre los programas de las diferentes opciones políticas que se presentan a las urnas y se dan a conocer a través de la publicidad y la propaganda. Tener una información correcta y contrastar la credibilidad y la capacidad profesional de los candidatos serán un punto de referencia.

Por otra parte es bueno extremar el rigor y la exigencia de los candidatos, renunciando a las descalificaciones gratuitas, y no dejándose llevar por actitudes demagógicas, tal vez deslumbrantes pero no iluminadoras. Una campaña serena en los modos y expresiva en los contenidos ayudará a que los ciudadanos decidan su opción política.

La transparencia, la imparcialidad en el servicio de la administración pública, el respeto de los derechos de los adversarios políticos, el rechazo de los medios equívocos o ilícitos para conquistar, mantener o aumentar el poder a cualquier costo son signos que nos podrán ayudar a hacer el discernimiento responsable que exige el acto de la votación.

La razón de ser de la política que busca la digna y justa configuración de la vida social, es el servicio a las personas con sus exigencias transcendentales. El poder político como factor de cohesión ha de tener siempre como objetivo el bien común, como bien de todos, especialmente de los más necesitados.

Agradecemos a nuestros políticos su dedicación y entrega a través de la gestión de los asuntos públicos en favor de todos y les animamos a ofrecer este servicio con disponibilidad, competencia, honradez y generosidad.

- ✠ Julián, Arzobispo de Santiago.
- ✠ José, Obispo de Lugo.
- ✠ José, Obispo de Tuy-Vigo.
- ✠ Luís, Obispo de Ourense.
- ✠ Manuel, Obispo de Mondoñedo-Ferrol.

# **ARZOBISPO**

## **1. Enfermedad del Sr. Arzobispo**

El 27 de abril, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Santiago, Mons. Julián Barrio Barrio, recibió el alta hospitalaria al cumplirse las seis semanas de ingreso en el hospital Clínico Universitario de Santiago, donde recibió un tratamiento antibiótico. El equipo médico aseguró que Mons. Barrio estaba totalmente recuperado, que la bacteriemia que le afectaba no había causado ninguna complicación ni le había dejado ninguna secuela.

De nuevo, Mons. Barrio desea agradecer a todo el equipo de médicos, enfermeras y servicio del hospital el cuidado humano y cercano que ha recibido. Asimismo, agradece profundamente la oración las muestras de cariño que tantas personas de esta diócesis y de otras le han mostrado estos días a través de sus visitas, llamadas telefónicas, cartas y correos electrónicos.

## 2. Carta del Sr. Arzobispo al salir del Hospital

27 de Abril de 2007

Queridos diocesanos:

Después de estos largos días de hospitalización vuelvo a reincorporarme a la actividad normal en la vida pastoral diocesana. En este tiempo he sentido viva y gratuitamente vuestra oración, presencia y afecto, tanto de niños, como de jóvenes, adultos y mayores, reconociendo una vez más lo mucho que os merecéis. Vuestra calidad humana y espiritual y vuestro buen hacer se han puesto de relieve. Esto me lleva a dar gracias a Dios y a sentirme muy agradecido a todos. Me habéis tenido muy presente y yo nunca he notado vuestra ausencia. Al salir del hospital y al continuar los trabajos pastorales, mi palabra es sencillamente gracias.

Nuestra vida, de alguna manera, es como los barcos que se construyen no para estar amarrados en el puerto sino para romper amarras y adentrarse mar adentro con los riesgos que conlleva. Así nuestra existencia encuentra sentido cuando se sabe dar al servicio de los demás. *"Quien pierda su vida al servicio de los demás, la ganará; quien quiera ganarla para sí, la perderá"*. A veces es necesario entrar en el dique seco pero estoy seguro de que no es tiempo perdido cuando el Señor en su providencia cuenta con nuestro trabajo en los horizontes siempre abiertos al servicio del Evangelio.

En la actualidad es mucho el trabajo a realizar y poco el tiempo para reflexionar y meditar. A pesar de las dificultades tenemos que apreciar el momento presente y descubrir la realidad de gracia que lo acompaña para que sea la esperanza y no el pesimismo la que oriente nuestras búsquedas en relación con Dios pues nuestra felicidad está vinculada a él.

En estos días he recordado el poema de Santa Teresa de Jesús: *"Nada te turbe, nada te espante. Todo se pasa. Dios no se muda; la paciencia todo lo alcanza. Quien a Dios tiene nada le*

*falta; sólo Dios basta*". Es una buena clave para interpretar la partitura de nuestra vida. Los planes de Dios siempre nos descolocan en ese equilibrio meramente humano que tantas veces buscamos y calculamos sin tomar conciencia de que es en Dios "en quien somos, nos movemos y existimos".

En la palabra del Señor hemos de descubrir lo esencial en cada situación de la vida. El que Dios escoja el momento para hablarnos a través de las diferentes circunstancias, no depende de nosotros. Pero sí depende de nosotros el responder a la llamada que nos hace. Es necesario renovar la confianza en Dios, sabiendo que todo es gracia en nuestra vida y seguir trabajando por el Evangelio.

La resurrección del Señor nos impulsa a disipar nuestros miedos e inseguridades, a romper las ataduras de la tristeza y de la autocompasión, y a reafirmar nuestra esperanza de que en la vida y en la muerte somos del Señor, que murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos. El nos da la única y verdadera alegría. *"Si uno está en Cristo, es una nueva creación; desapareció lo antiguo, y mirad, todas las cosas se han vuelto nuevas"* (2Cor 5,17).

Con reiterado agradecimiento os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,  
Arzobispo de Santiago de Compostela.

### **3.-Homilía na Pascua do Enfermo. Maio 2007.<sup>1</sup>**

Saúdvos con todo afecto, queridos enfermos, Delegada de Pastoral da Saúde e colaboradores, capelláns, membros de vida consagrada, persoal sanitario, familiares, e voluntarios que acompañades ós enfermos. Comparto as vosas inquedanzas e esperanzas, lembrando que Cristo realizou a misión que o Pai lle encomendara orando, anunciando o Evanxeo e curando ós enfermos das súas doenzas físicas e espirituais. ¡Paz a vosoutros con todo agradecemento pola vosa vida xenerosamente entregada na pastoral da saúde! Saúdo tamén ós que seguides a celebración por televisión.

A Palavra de Deus que acabamos de escoitar fala dos tres regalos que Xesús nos deixou e que son o amor de Deus que vive en nós, a promesa do Espírito e a paz, mentalizándonos para a misión que habiamos de cumprir, e indicándonos que estamos chamados a ser cidadáns da cidade santa que baixa do ceo. É o don do amor de Deus que nos leva a amar ó próximo calquera que sexan as súas circunstancias, é o don do Espírito o que nos vai converter en testemuñas de Cristo continuadoras da súa obra de salvación, é o don da paz de Deus froito do amor, porque no amor está Deus e Deus é benestar, acougo, equilibrio, respecto, convivencia e gozo.

Nesta clave interpretamos a Pascua do Enfermo cunha verba de profundo agradecemento ós que acompañades ós enfermos e cunha verba de esperanza a vosoutros, queridos enfermos. A dor e a enfermidade acompañánnos coma a sombra ó noso corpo e forman parte do noso misterio. O Señor encomendounos loitar contra o mal e consecuentemente contra a dor e a enfermidade pois a saúde é un don de Deus. Pero cando o sufrimento chama á porta da nosa casa persoal, conscientes da nosa fragilidade, hemos

---

<sup>1</sup> Homilía pronunciada polo Sr. Arcebispo o día 13 de maio no Cottolengo de Santiago de Compostela, na misa retransmitida en directo pola Televisión de Galicia

mirar á cruz de Cristo. El na cruz e ó seu carón súa nai son o referente para os que levan a pesada carga do sufrimento humano que unido ó de Cristo, convértese en cauce de salvación. “Se Xesús é o manancial da vida que vence á morte, María é a nai solícita que sae ó encontro das expectativas dos seus fillos, obtendo para eles a saúde do alma e do corpo..., abrírnos ó encontro co seu Fillo Xesús é a resposta verdadeira ás expectativas máis profundas do corazón humano”.

Os enfermos non son membros pasivos na Igrexa, senón os membros máis activos. Teñen certamente necesidade de coidados, de competencia científica, pero inda teñen máis necesidade de esperanza. A esperanza é a mellor “tenda de osíxeno” para un enfermo. “Estiven enfermo e visitástesme” (*Mateo 25, 36. 43*). Esta Xornada lémbra-nos que todo enfermo ha ser suxeito preferente do noso amor para que xamais sinta a dor da marxinación. Contemplando a Cristo bo samaritano, a ninguno de nós nos está permitido pasar a correr.

A dor é un misterio e hai que achercarse a el coma Moisés se achercou á silveira ardendo: cos pés descalzos, con respecto e pudor, con delicadeza e realismo. Hemos de sentir a debilidade e a dor dos enfermos coma algo propio, devolvéndolles a dignidade e a autoestima, porque eles tamén nos axudan a recoñecer os nosos límites, fannos máis humanos e humildes, sendo máis o que dan que o que reciben. Por iso, máis que preguntarnos porqué sufrimos, o verdadeiro problema é o sentido da dor: “A maneira de sufrir é o máis grande testemuño que un alma dá de sí mesma”. Non é nada agradable estar no Horto das Oliveiras, pero a enfermidade nos leva a participar máis viva e verdadeiramente na paixón de Xesús, fonte primordial de esperanza e de ledicia. “O sufrimento non é unha praga para o home coma tampouco o surco é unha praga para a terra”.

Queridas persoas que acompañades ós enfermos de diferentes xeitos, traedes entre mans a difícil e abnegada tarefa do coidado da saúde. Mirade a Cristo que, facéndose un coma nós, cargou con todas as consecuencias da condición humana, agás no pecado e pasou curando ós que estaban afectados por enfermidades espirituais e físicas. Ninguén pode ser testemuña muda da dor das presoas, todos hemos ser testemuñas de caridade

que se manifesta na colaboración e na comunión. "O home parece forte e poderoso pero ten sempre unha zona do alma de cristal, terna e quebradiza". Toda a comunidade cristiá ha de abrirse á realidade da enfermidade e estar preto dos que a padecen. A Providencia obra ordinariamente a través do noso compromiso responsable por medio dos recursos da intelixencia, da ciencia, dunha asistencia médica e social axeitada. Non esquezamos que a nosa vida está plena de sentido cando somos capaces de amar.

Pidamos pola intercesión da nosa Nai a Virxe María, saúde para os enfermos, "a abundancia da misericordia de Deus e a ledicia dunha comunión máis plena cos homes". Algo que podemos facer todos polos enfermos é orar. A oración que todos podemos facer nosa, é a que as irmás Marta e María dirixiron a Xesús, na circunstancia da enfermidade do seu irmán Lázaro: ¡Señor, aquel a quen amas está enfermo! "¡Ditosos os invitados á mesa del Señor!"

#### 4.-Carta Pastoral en la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

**20 de Mayo de 2007**

#### TEXTO CASTELLANO

#### “UN RETO PARA LA EDUCACIÓN”

Queridos diocesanos:

El próximo 20 de mayo, Solemnidad de la Ascensión del Señor, la Iglesia Universal celebra la 41ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, bajo el lema **“Los niños y los medios de comunicación. Un reto para la educación”**. La Iglesia nos invita a acompañar a los más pequeños en este bello proceso de crecimiento formativo que también se realiza a través de los medios. Benedicto XVI alienta a esta formación de los niños y a la formación de los medios mismos<sup>2</sup>, porque marcan profundamente el entorno cultural y social impulsado por el rápido desarrollo tecnológico<sup>3</sup>.

Educar a los niños para que hagan un buen uso de los medios es responsabilidad de los padres, de la escuela y de la Iglesia. Cierto es que los menores han cambiado *“la pantalla”* por las *“pantallas”* y que sus intereses se acercan ahora a Internet, los videojuegos y los teléfonos móviles, pero los programas televisivos que ven no son aquellos que les corresponde. Alrededor de 200.000 niños entre 4 y 12 años siguen viendo la televisión una vez concluyen los programas en horario de máxima audiencia y comienzan los espacios de noche con contenidos para adultos. Los

---

<sup>2</sup> Benedicto XVI, *Mensaje en la XVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*, 2007

<sup>3</sup> Juan Pablo II, *Carta Apostólica “El rápido desarrollo”*, 2005

niños no se mantienen en las franjas horarias declaradas “de especial protección al menor” en el Código de Autorregulación suscrito entre el Gobierno y las televisiones estatales en 2004. En el estudio *La infancia en cifras*, presentado el 2006 por la Universidad Juan Carlos I de Madrid, se indica que más de dos millones de menores están frente al televisor después de las doce de la noche, siendo la población infantil de casi ocho millones<sup>4</sup>. Es significativo que a los niños no les preocupe la falta de una oferta de programas infantiles. Por otra parte, cada vez se ve menos la televisión en familia. *El anuario de la televisión*<sup>5</sup> destaca que la televisión pierde paulatinamente su componente familiar y se está convirtiendo en una oferta de consumo individual.

Ante esta situación, os invito a fijar horarios familiares para “ver juntos la televisión”, para dialogar sobre los programas, con calidad y con profundidad. Bien sé que la educación de vuestros hijos, de vuestros nietos o vuestros sobrinos no es fácil en una sociedad marcada por el influjo penetrante de estos medios en nuestro mundo. Pero *“los padres de familia sois los guardianes de la libertad de vuestros hijos; y en la medida en que les devolvéis esa libertad, los conducís a la profunda alegría de la vida”*<sup>6</sup>.

Para llevar a cabo esta educación, padres y madres deberíais “contar con el estímulo y ayuda de las escuelas y parroquias, asegurando así que este aspecto de la paternidad y maternidad, difícil pero gratificante, sea apoyado por toda la comunidad”<sup>7</sup>. Los dos agentes socializadores más importantes a lo largo de la historia han sido la familia y la escuela, sin embargo, hoy, ya no son las depositarias del saber y no están enseñando la nueva alfabetización en la Sociedad de la Comunicación. Aparentemente, los medios educan sin darse cuenta y los espectadores aprendemos desde la observación, así, los modelos y las conductas que se exhiben son imitados. Pero la escuela tiene un vacío grande a la hora de formar espectadores críticos y de ofrecer herramientas

---

<sup>4</sup> Ma Rosa Pinto Lobo, *“Las nuevas pantallas y la familia”*, 2007

<sup>5</sup> Publicado por el Gabinete de la Comunicación Audiovisual (GECA) y dirigido por José Ramón Pérez Ornia

<sup>6</sup> Benedicto XVI, *“Discurso en el V Encuentro Mundial de las Familias”*, Valencia, 8 de julio de 2006

<sup>7</sup> Ibid. 1

necesarias para aprender a moverse en el mundo, sobre todo, mediático. Nuestra enseñanza reglada tendría que estar en la vanguardia en lo que respecta a la formación en medios de comunicación social.

Pero también la Iglesia, maestra en humanidad, aprovecha la oportunidad para ofrecer ayuda a los padres, educadores, comunicadores y jóvenes. Los cristianos deseamos compartir una visión de la dignidad humana que es el centro de toda auténtica comunicación. Invito a todas nuestras parroquias a ofrecer las actividades necesarias que ayuden a nuestros diocesanos a saber discernir lo bello y constructivo que ofrecen los medios de comunicación. "Al verlo con los ojos de Cristo, puedo dar al otro mucho más que cosas externas necesarias: puedo ofrecerle la mirada de amor que él necesita"<sup>8</sup>.

✠ Julián Barrio Barrio,  
Arzobispo de Santiago de Compostela.

---

<sup>8</sup> Benedicto XVI, "Deus caritas est", 18

## TEXTO GALEGO

### “UN RETO PARA A EDUCACIÓN”

Queridos diocesanos:

O próximo 20 de maio, Solemnidade da Ascensión do Señor, a Igrexa Universal celebra a 41ª Xornada Mundial das Comunicacions Sociais, baixo o lema **“Os nenos e os medios de comunicación. Un reto para a educación”**. A Igrexa invítanos a acompañar ós máis pequenos neste fermoso proceso de crecemento formativo que tamén se realiza a través dos medios. Benedicto XVI alenta a esta formación dos nenos e á formación dos medios mesmos<sup>9</sup>, porque marcan profundamente o entorno cultural e social impulsado polo rápido desenvolvemento tecnolóxico<sup>10</sup>.

Educar ós nenos para que fagan un bo uso dos medios é responsabilidade dos pais, da escola e da Igrexa. Certo é que os menores cambiaron *“a pantalla”* polas *“pantallas”* e que os seus intereses achéganse agora a Internet, ós videoxogos e ós teléfonos móbiles, pero os programas televisivos que seguen a ver non son aqueles que lles corresponde. Preto de 200.000 nenos entre 4 e 12 anos ven a televisión unha vez rematados os programas en horario de máxima audiencia e comezan os espazos de noite con contidos para adultos. Os nenos non se manteñen nesas franxas horarias declaradas *“de especial protección ó menor”* no Código de Autorregulación suscrito entre o Goberno e as televisións estatais en 2004. No estudio *A infancia en cifras*, presentado no 2006 pola Universidade Xoán Carlos I de Madrid, sinálase que máis de dous millóns de menores están fronte ó televisor despois das doce da noite, sendo a poboación infantil de case oito millóns<sup>11</sup>. É significativo que ós nenos non lles preocupe a falta dunha oferta de

---

<sup>9</sup> Benedicto XVI, *Mensaxe na XVI Xornada Mundial das Comunicacions Sociais*, 2007

<sup>10</sup> Juan Pablo II, *Carta Apostólica “O rápido desenvolvemento”*, 2005

<sup>11</sup> Mª Rosa Pinto Lobo, *“As novas pantallas e a familia”*, 2007

programas infantís. Por outra banda, cada vez se ve menos a televisión en familia. *O anuario da televisión*<sup>12</sup> subliña que a televisión perde paulatinamente o seu compoñente familiar e se está a converter nunha oferta de consumo individual.

Ante esta situación, invítovos a fixar horarios familiares para “ver xuntos a televisión”, para dialogar sobre os programas, con calidade e con profundidade. Ben sei que a educación dos vosos fillos, dos vosos netos ou dos vosos sobriños non é fácil nunha sociedade marcada polo influxo penetrante destes medios no noso mundo. Pero *“os pais de familia sodes os gardas da liberdade dos vosos fillos; en na medida en que lles devolvedes esa liberdade, conducídeos á profunda ledicia da vida”*<sup>13</sup>.

Para levar a cabo esta educación, pais e nais deberíades “contar co estímulo e axuda das escolas e parroquias, asegurando así que este aspecto da paternidade e maternidade, difícil pero gratificante, sexa apoiado por toda a comunidade”<sup>14</sup>. Os dous axentes socializadores máis importantes ó longo da historia foron a familia e a escola, sen embargo, hoxe xa no son as depositarias do saber e non están ensinando a nova alfabetización na Sociedade da Comunicación. Aparentemente, os medios educan sen darse de conta e os espectadores aprendemos desde a observación, así, os modelos e as conductas que se exhiben son imitados. Pero a escola ten un valeiro grande á hora de formar espectadores críticos e de ofrecer ferramentas necesarias para aprender a moverse no mundo, sobre todo, mediático. O noso ensino regrado tería que estar na vangarda no que respecta á formación en medios de comunicación social.

Pero tamén a Igrexa, mestra en humanidade, aproveita a oportunidade para ofrecer axuda ós pais, educadores, comunicadores e mozos. Os cristiáns desexamos compartir unha visión da dignidade humana que é o centro de toda auténtica comunicación. Invito a todas as nosas parroquias a ofrecer as

---

<sup>12</sup> Publicado polo Gabinete de Comunicación Audiovisual (GECA) e dirixido por José Ramón Pérez Ornia

<sup>13</sup> Benedicto XVI, *“Discurso no V Encontro Mundial das Familias”*, Valencia, 8 de xullo de 2006

<sup>14</sup> Ibid. 1

actividades necesarias que axuden ós nosos diocesanos a saber discernir o fermoso e constructivo que ofrecen os medios de comunicación. “Ó velo cos ollos de Cristo, podo dar ó outro máis que cousas externas necesarias: podo ofrecerlle a ollada de amor que el necesita”<sup>15</sup>.

✠ Julián Barrio Barrio,  
Arcebispo de Santiago de Compostela

---

<sup>15</sup> Benedicto XVI, “Deus caritas est”, 18

## 5. CARTA PASTORAL A LOS PROFESIONALES DE LA COMUNICACIÓN.

### TEXTOS CASTELLANO

Muy estimados Profesionales de la Comunicación:

El próximo 20 de mayo, Solemnidad de la Ascensión del Señor, la Iglesia Universal celebra la 41ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, bajo el lema **“Los niños y los medios de comunicación. Un reto para la educación”**. La Iglesia nos invita a acompañar a los más pequeños en este bello proceso de crecimiento formativo que también se realiza a través de los medios. Benedicto XVI alienta a esta formación de los niños y a la formación de los medios mismos<sup>16</sup>, porque marcan profundamente el entorno cultural y social impulsado por el rápido desarrollo tecnológico<sup>17</sup>.

Una vez más quisiera agradeceros vuestro trabajo y animaros en vuestros esfuerzos por hacer de vuestra vocación periodística construcción necesaria de una sociedad más humana, justa y solidaria que no ignora la dimensión trascendente de la persona. Ya en alguna ocasión tuve ocasión de comentaros que sois alfareros de la palabra, que venís de un dolor y vais a otro, que nacéis en un río propio y desembocáis en el mar de la humanidad. Y esto exige competencia, profesionalidad y responsabilidad que garantizan la objetividad, el pluralismo y la libertad, valores que avalan el periodismo como servicio a la sociedad.

Pero este año, atendiendo al lema de esta Jornada Mundial quiero animaros a que no olvidéis nunca que detrás de vuestras informaciones, vuestras imágenes, vuestras fotografías hay

---

<sup>16</sup> Benedicto XVI, *Mensaje en la XVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*, 2007

<sup>17</sup> Juan Pablo II, *Carta Apostólica “El rápido desarrollo”*, 2005

personas concretas, con su historia y su familia, que sufren en silencio la repercusión que tienen los medios de comunicación. Y en especial, pensemos en los niños, que son el futuro de nuestra sociedad. Vosotros, profesionales de la comunicación, sois los grandes educadores del siglo XXI y creo que no podéis escapar de este orgullo, pero también de esta enorme responsabilidad. Ante la presión por los índices de audiencia o por los presupuestos el derecho indiscriminado de la información debe tener en cuenta los derechos de las personas, los derechos de los niños.

Animo, sobre todo, a los directivos de las televisiones de nuestra diócesis a que programen con calidad y ética en el horario infantil, con imaginación y con el aliento necesario para cumplir la función de servicio público. Sólo así, desde la responsabilidad podréis llevar adelante vuestra hermosa vocación, esa vocación que surge de las entrañas para ofrecer la palabra exacta, la imagen constructiva y la fotografía profunda.

Me uno a vosotros con la sencillez de quien conoce vuestras fatigas y espera ser cercano en vuestras necesidades.

✠ Julián Barrio Barrio,  
Arzobispo de Santiago de Compostela.

## TEXTO GALEGO

Moi estimados Profesionais da Comunicación:

O próximo 20 de maio, Solemnidade da Ascensión do Señor, a Igrexa Universal celebra a 41ª Xornada Mundial das Comunicacións Sociais, baixo o lema **“Os nenos e os medios de comunicación. Un reto para a educación”**. A Igrexa invítanos a acompañar ós máis pequenos neste hermoso proceso de crecemento formativo que tamén se realiza a través dos medios. Benedicto XVI alenta a esta formación dos nenos e á formación dos medios mesmos<sup>18</sup>, porque marcan profundamente o entorno cultural e social impulsado polo rápido desenvolvemento tecnolóxico<sup>19</sup>.

Unha vez máis quero agradecervos o voso traballo e animarvos nos vosos esforzos por facer da vosa vocación xornalística construción necesaria dunha sociedade máis humana, xusta e solidaria que non ignora a dimensión trascendente da persoa. Xa nalgunha ocasión tiveren oportunidade de comentarvos que sodes alfareros da palabra, que vindes dunha dor e ides a outra, que nacedes nun río propio e desembocades no mar da humanidade. E isto esixe competencia, profesionalidade e responsabilidade que garanten a obxectividade, o pluralismo e a liberdade, valores que avalan o xornalismo coma servizo á sociedade.

Pero este ano, atendendo ó lema desta Xornada Mundial quero animarvos a que non esquezades nunca que tralas vosas informacións, as vosas imaxes, as vosas fotografías hai persoas concretas, coa súa historia e a súa familia, que sofren en silencio a repercusión que teñen os medios de comunicación. E en especial, pensemos nos nenos, que son o futuro da nosa sociedade. Vós, profesionais da comunicación, sodes os grandes educadores do século XXI e creo que non podedes fuxir deste orgullo, pero tamén

---

<sup>18</sup> Benedicto XVI, *Mensaxe na XVI Xornada Mundial das Comunicacións Sociais*, 2007

<sup>19</sup> Juan Pablo II, *Carta Apostólica “O rápido desenvolvemento”*, 2005

desta enorme responsabilidade. Ante a presión polos índices de audiencia ou polos presupostos o dereito indiscriminado da información debe ter en conta os dereitos das persoas, os dereitos dos nenos.

Animo, sobre todo, ós directivos das televisións da nosa diocese a que programen con calidade e ética no horario infantil, con imaxinación e cos folgos necesarios para cumprir a función de servizo público. Só así, desde a responsabilidade, poderedes levar adiante a vosa fermosa vocación, esa vocación que xurde das entranas para ofrecer a palabra exacta, a imaxe construtiva e a fotografía profunda.

Únome a vós coa sencillez de quen coñece as vosas fatigas e espera ser cercano nas vosas necesidades.

✠ Julián Barrio Barrio,  
Arcebispo de Santiago de Compostela.

## 6.- Carta Pastoral en el Día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica. Mayo 2007

### TEXTO CASTELLANO

Queridos diocesanos:

En esta Jornada se nos llama a reflexionar sobre los **laicos en la misión de la Iglesia, semillas del Reino**, considerando que "la Iglesia entera es misionera, evangelizadora; la misión es de todo el pueblo de Dios, atañe a todos; todos los miembros del pueblo de Dios tienen el deber de evangelizar. Es la Iglesia una, la comunidad eclesial, el sujeto de evangelización: sólo la Iglesia una, solidaria con los pobres, es signo del Reino de Dios y puede evangelizar a los que tienen deseos de fraternidad y hambre de solidaridad"<sup>20</sup>.

#### Los seglares en la Iglesia

Los seglares en la Iglesia son miembros de pleno derecho por el Bautismo, manifiestan la riqueza eclesial de sus carismas tanto personal como asociativamente, están llamados a dar testimonio de Cristo en la realidad de cada día: familia, profesión, actividades económicas, culturales y sociales y ejercen su corresponsabilidad anunciando el evangelio en su condición secular que los hace ser Iglesia en el mundo, "semillas del Reino" en definitiva. Los fieles laicos participan en el triple oficio de Cristo Sacerdote, Profeta y Rey. Por el *oficio sacerdotal*, "todas sus obras, sus oraciones e iniciativas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el trabajo cotidiano, el descanso espiritual y corporal, si son hechos en el Espíritu, e incluso las mismas pruebas de la vida si se sobrellevan pacientemente, se convierten en sacrificios espirituales aceptables a Dios por Jesucristo (cf. 1 P 2, 5), que en la celebración de la Eucaristía se ofrecen piadosísimamente al Padre

---

<sup>20</sup> Conferencia Episcopal Española, *Los cristianos laicos, Iglesia en el Mundo*, Madrid 1991, 19.

junto con la oblación del Cuerpo del Señor. De este modo también los laicos, como adoradores que en todo lugar actúan santamente, consagran a Dios el mundo mismo”<sup>21</sup>. El *oficio profético*: “les compromete a acoger con fe el Evangelio y a anunciarlo con la palabra y con las obras, sin vacilar en denunciar el mal con valentía”, procurando que “resplandezca la novedad y la fuerza del Evangelio en su vida cotidiana, familiar y social” y manifestando “con paciencia y valentía, en medio de las contradicciones de la época presente, su esperanza en la gloria también a través de las estructuras de la vida secular”<sup>22</sup>. Y por el *oficio real* “son llamados por Cristo para servir al Reino de Dios y difundirlo en la historia. Viven la realeza cristiana, antes que nada, mediante la lucha espiritual para vencer en sí mismos el reino del pecado (cf. *Rm* 6, 12); y después en la propia entrega para servir, en la justicia y en la caridad, al mismo Jesús presente en todos sus hermanos, especialmente en los más pequeños (cf. *Mt* 25, 40)”<sup>23</sup>.

### **Semillas del reino**

El reino de Dios es una realidad impulsada por el Espíritu, que crece discretamente (*Mc* 4, 26-29; cf. *Mt* 11, 25-26), se desarrolla entre las ambigüedades de las precariedades humanas – materiales y espirituales- y compromete a la Iglesia, por el mandato misionero de Jesús. Los cristianos laicos, como levadura en la masa, sal de la tierra, y luz del mundo (*Mt* 5, 13-16) no son sólo sembradores con Cristo de su Palabra y de su amor, sino “semillas” que caen en el camino de los hombres que viven y comparten sus mismas limitaciones y tentaciones, tratando de dar el mayor fruto posible (*Mt* 13 3-23). “Son la Iglesia en estos caminos de la historia, en los diversos escenarios de la sociedad secular. Los laicos han de acompañar y aun cargar sobre sus hombros a los hombres reducidos, para conducirles hasta su destino: la plenitud de ser hijos de Dios. El compromiso de los laicos en las realidades seculares garantizará, a un tiempo, la secularidad, el valor humano de las realidades temporales, y su

---

<sup>21</sup> *Christifideles laici*, 23.

<sup>22</sup> *Ibid.*, 26.

<sup>23</sup> *Ibid.*, 27.

dimensión trascendente, sin confusión ni separación”<sup>24</sup>, pues lo que los distingue sin separarlos del presbítero, del religioso y de la religiosa, es el carácter secular, propio y peculiar de los laicos<sup>25</sup>.

### **Caridad diligente**

En esta perspectiva “la caridad diligente nos apremia a anticipar el Reino futuro. Por eso mismo colabora en la promoción de los auténticos valores que son la base de una civilización digna del hombre. En efecto, como recuerda el Concilio Vaticano II, los cristianos, en su peregrinación hacia la ciudad celeste, deben buscar y gustar las cosas de arriba; esto no disminuye nada, sino que más bien aumenta, la importancia de su tarea de trabajar juntamente con todos los hombres en la edificación de un mundo más humano. Animados por estas certezas de fe, esforcémonos en construir una ciudad digna del hombre. Aunque no sea posible establecer en la historia un orden social perfecto, sabemos sin embargo que cada esfuerzo sincero por construir un mundo mejor cuenta con la bendición de Dios y que cada semilla de justicia y amor plantado en el tiempo presente florece para la eternidad”<sup>26</sup>.

### **Exhortación final**

Bien es verdad que la tierra está árida y no es fácil abrir los surcos para sembrar las semillas del Reino. “Es urgente la actuación coordinada de comunidades cristianas y movimientos apostólicos que ayuden a sus miembros a madurar en la fe, a vivir conscientemente la identidad bautismal, a renovar la vocación a la santidad y a ser testigos valientes de Jesucristo en medio del mundo. Frente a una actitud de tranquila y pacífica conservación de lo recibido y heredado del pasado, hoy el Señor nos invita a renovar nuestra vocación misionera, abriendo nuevos caminos y buscando nuevos métodos para el anuncio del Evangelio. Si seguimos haciendo lo de siempre y nos despreocupamos de evangelizar a los que se han alejado de la Iglesia, tendríamos que revisar nuestro ardor misionero. No debemos olvidar nunca que el

---

<sup>24</sup> Conferencia Episcopal Española, *Los cristianos laicos, Iglesia en el mundo*, 147.

<sup>25</sup> *Christifideles laici*, 29.

<sup>26</sup> *Ecclesia in Europa*, nº 97.

Señor acoge y envía constantemente a trabajar en su viña y a sembrar sin desfallecer, aunque nos parezca que la siembra no produce sus frutos<sup>27</sup>.

Queridos miembros de las asociaciones laicales y de la Acción Católica, sentíos partícipes de la vida diocesana; implicaos en el Plan pastoral; no rehuyáis el compromiso pues es una llamada del Señor; cuidad la oración y la escucha de la Palabra, personalmente y en grupo; promoved y participad en los encuentros y en las reuniones de grupo: en ellos se realizan el camino de formación y los procesos de maduración en la fe, acrecentando la conciencia de pertenencia eclesial con la preocupación genuinamente laical de ser: "semillas del reino" en medio del mundo.

Os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,  
Arzobispo de Santiago de Compostela.

---

<sup>27</sup> *Mensaje de los Obispos de la CEAS en la Jornada del Apostolado Seglar y de la Acción Católica, 2007.*

## TEXTO GALEGO

Queridos diocesanos:

Nesta Xornada chámase nos á reflexión sobre **os leigos na misión da Igrexa, sementes do Reino**, considerando que “a Igrexa enteira é misioneira, evanxelizadora; a misión é de todo o pobo de Deus, atinxe a todos; tódolos membros do pobo de Deus teñen o deber de evanxelizar. É a Igrexa unha, a comunidade eclesial, o suxeito de evanxelización: só a Igrexa unha, solidaria cos pobres, é signo do Reino de Deus e pode evanxelizar ós que teñen desexos de fraternidade e fame de solidariedade”<sup>28</sup>.

### Os segres na Igrexa

Os segres na Igrexa son membros de pleno dereito polo Bautismo, manifestan a riqueza eclesial dos seus carismas tanto persoal coma asociativamente, están chamados a dar testemuño de Cristo na realidade de cada día: familia, profesión, actividades económicas, culturais e sociais e exercen a súa corresponsabilidade anunciando o Evanxeo na súa condición secular que os fai ser Igrexa no mundo, “sementes do Reino” en definitiva. Os fieis leigos participan no triple oficio de Cristo Sacerdote, Profeta e Rei. Polo *oficio sacerdotal*, “tódalas súas obras, as súas oracións e iniciativas apostólicas, a vida conxugal e familiar, o traballo cotián, o descanso espiritual e corporal, se son feitos no Espírito, e incluso as mesmas probas da vida se se aturan pacientemente, convértense en sacrificios espirituais aceptables a Deus por Xesucristo (cf. *1P* 2, 5), que na celebración da Eucaristía se ofrecen piadosísimamente ó Pai xunto coa oblación do Corpo do Señor. Deste xeito tamén os leigos, coma adoradores que en todo lugar actúan santamente, consagran a Deus o mundo mesmo”<sup>29</sup>. O *oficio profético*: “comprométeos a acoller con fe o Evanxeo e a anunciálo coa palabra e coas obras, sen vacilar en denunciar o mal con

---

<sup>28</sup> Conferencia Episcopal Española, *Os cristiáns leigos, Igrexa no mundo*, Madrid 1991, 19.

<sup>29</sup> *Christifideles laici*, 23.

valentía”, procurando que “resplandeza a novidade e a forza do Evanxeo na súa vida cotiá, familiar e social” e manifestando “con paciencia e valentía, en medio das contradiccións da época presente, a súa esperanza na gloria tamén a través das estruturas da vida secular”<sup>30</sup>. E polo *oficio real* “son chamados por Cristo para servir ó Reino de Deus e difundilo na historia. Viven a realeza cristiá, antes que nada, mediante a loita espiritual para vencer en si mesmos o reino do pecado (cf. *Rm* 6, 12); e despois na propia entrega para servir, na xustiza e na caridade, ó mesmo Xesús presente en tódolos seus irmáns, especialmente nos máis pequenos (cf. *Mt* 25, 40)”<sup>31</sup>.

### **Sementes do reino**

O reino de Deus é unha realidade impulsada polo Espírito, que medra discretamente (*Mc* 4, 26-29; cf. *Mt* 11, 25-26), desenvólvese entre as ambigüidades das precariedades humanas – materiais e espirituais- e compromete á Igrexa, polo mandato misionero de Xesús. Os cristiáns leigos, coma fermento na masa, sal da terra, e luz do mundo (*Mt* 5, 13-16) non son só sementadores con Cristo da súa Palabra e do seu amor, senón “sementes” que caen no camiño dos homes que viven e comparten as súas mesmas limitacións e tentacións, tratando de dar o maior froito posible (*Mt* 13 3-23). “Son a Igrexa nestes camiños da historia, nos diversos escenarios da sociedade secular. Os leigos han de acompañar e aínda cargar sobre os seus ombreiros ós homes reducidos, para conducilos ata ó seu destino: a plenitude de ser fillos de Deus. O compromiso dos leigos nas realidades seculares garantirá, a un tempo, a secularidade, o valor humano das realidades temporais e a súa dimensión transcendente, sen confusión nin separación”<sup>32</sup>, pois o que os distingue sen separalos do presbítero, do relixioso e da relixiosa, é o carácter secular, propio e peculiar dos leigos<sup>33</sup>.

### **Caridade dilixente**

---

<sup>30</sup> *Ibid.*, 26.

<sup>31</sup> *Ibid.*, 27.

<sup>32</sup> Conferencia Episcopal Española, *Os cristiáns leigos, Igrexa no mundo*, 147.

<sup>33</sup> *Christifideles laici*, 29.

Nesta perspectiva “a caridade dilixente apúranos a anticipar o Reino futuro. Por iso mesmo colabora na promoción dos auténticos valores que son a base dunha civilización digna do home. En efecto, como recorda o Concilio Vaticano II, os cristiáns, na súa peregrinación cara á cidade celeste, deben buscar e gustar as cousas de arriba; isto non diminúe nada, senón que máis ben aumenta, a importancia da súa tarefa de traballar xuntamente con tódolos homes na edificación dun mundo máis humano. Animados por estas certezas de fe, esforcémonos en construír unha cidade digna do home. Aínda que non sexa posible establecer na historia unha orde social perfecta, sabemos sen embargo que cada esforzo sincero por construír un mundo mellor conta coa bendición de Deus e que cada semente de xustiza e amor plantada no tempo presente florece para a eternidade”<sup>34</sup>.

### **Exhortación final**

Ben é verdade que a terra está árida e non é fácil abrir os regos para sementar as sementes do Reino. “É urxente a actuación coordinada de comunidades cristiás e movementos apostólicos que axuden ós seus membros a madurar na fe, a vivir conscientemente a identidade bautismal, a renovar a vocación á santidad e a ser testemuñas valentes de Xesucristo en medio do mundo. Fronte a unha actitude de tranquila e pacífica conservación do recibido e herdado do pasado, hoxe o Señor invítanos a renovar a nosa vocación misioneira, abrindo novos camiños e buscando novos métodos para o anuncio do Evanxeo. Se seguimos a facer o de sempre e se nos despreocupamos de evanxelizarnos ós que se apartaron da Igrexa, teriamos que revisar o noso ardor misioneiro. Non debemos esquecer nunca que o Señor acolle e envía constantemente a traballar na súa viña e a sementar sen desfalecer, aínda que pareza que a semente non produce os seus froitos”<sup>35</sup>.

Queridos membros das asociacións laicais e da Acción Católica, sentídevos partícipes da vida diocesana; implicádevos no Plano pastoral; non fuxades do compromiso pois é unha chamada

---

<sup>34</sup> *Ecclesia in Europa*, nº 97.

<sup>35</sup> *Mensaxe dos Bispos da CEAS na Xornada do Apostolado Segrar e da Acción Católica*, 2007.

do Señor; coidade a oración e a escoita da Palabra, persoalmente e en grupo; promovede e participade nos encontros e nas reunións de grupo: neles se realizan o camiño de formación e os procesos de maduración na fe, acrecentando a conciencia de pertenza eclesial coa preocupación xenuinamente laical de ser "sementes do reino" en medio do mundo.

Saúdavos con todo afecto e bendí no Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,  
Arcebispo de Santiago de Compostela.

## 7.- Carta Pastoral en la Jornada "Pro Orantibus". Junio 2007

### TEXTO CASTELLANO

#### UN SILENCIO ELOCUENTE

Queridos diocesanos de Vida contemplativa:

Este año la jornada dedicada a la Vida Consagrada Contemplativa lleva por lema "**Un silencio elocuente. Los contemplativos lenguaje de Dios**", subrayando una de las condiciones decisivas para la escucha apasionada y la respuesta a la palabra de Dios por parte de las personas contemplativas. Así, el Concilio Vaticano II afirma con toda claridad que en los Institutos orientados a la contemplación "sus miembros dedican todo su tiempo únicamente a Dios en la soledad y el silencio, en la oración constante y en la penitencia practicada con alegría"<sup>36</sup>.

La contemplación es "la respuesta teologal de fe, esperanza y amor con la cual el creyente se abre a la revelación y a la comunión del Dios vivo por Cristo en el Espíritu Santo. El esfuerzo por fijar en Él la mirada y el corazón, que nosotros llamamos contemplación, se convierte en el acto más alto y más pleno del espíritu, el acto que hoy todavía puede y debe coronar la inmensa pirámide de la actividad humana"<sup>37</sup>. En este sentido las personas de vida contemplativa deben vivir "con una actitud continua y humilde de adoración la presencia de Dios en las personas, acontecimientos y cosas; una actitud que manifiesta la virtud de la piedad, fuente interior de paz y portadora de paz en cualquier ambiente de vida y de apostolado"<sup>38</sup>.

---

<sup>36</sup> Concilio Vaticano II *Perfectae caritatis*, 7.

<sup>37</sup> *Dimensión contemplativa de la Vida Consagrada*, 12 de agosto 1980, 1.

<sup>38</sup> *Ibid.*

La persona humana ha de mantener siempre una escucha reverente a Dios que se digna dirigirle su palabra. Y para poder escuchar es necesario el silencio exterior pues el tumulto y el ruido incapacitan para percibir la palabra que nos dirigen. Y sobre todo, el silencio interior. No se puede escuchar la palabra de Dios si no *"está nuestra casa sosegada"*. Si el interior de la persona está lleno de ideas, planes, pensamientos, sentimientos ajenos a Dios, eso impide escucharle. Pero no basta que nuestro mundo interior esté sin ruidos, es necesario centrarse en Dios y estar unido a Él. Sólo así se puede escuchar su palabra para acogerla y permitir que llegue al fondo de nuestro corazón, y ponerla en práctica para darle gloria y servir a los hombres. Jesús asegura que *quien escucha sus palabras y no las pone en práctica se parece a un hombre insensato que edifica la casa sobre arena* (Mt 7,26).

Cuando hablamos de la espiritualidad de las personas contemplativas, pensamos en la imagen del desierto, pues es "aquí donde el hombre adquiere realmente conciencia de su nada lo mismo que de la nada absoluta de todas las cosas, en la huida incontenible del tiempo". Hay otros elementos que se asocian a la realidad del desierto como el silencio y la soledad que favorece el retiro de la mundanidad. El silencio en su doble dimensión teologal y ascética, crea el clima que favorece el proceso espiritual y define la actitud interior con la cual la persona se abre a la experiencia de Dios que "se comunica en el silencio, habla siempre en eterno silencio". Dios es *"música callada"*. Esta comunicación de Dios exige silencio y genera silencio, condición indispensable para una escucha atenta de la Palabra de Dios. "Una Palabra habló el Padre, que fue su Hijo, y ésta habla siempre en eterno silencio y en silencio ha de ser oída del alma", escribía san Juan de la Cruz. Desde este silencio teologal nos abrimos al diálogo profundo con Dios. Por eso es necesario saber callar porque la persona que habla mucho es *"muy poco advertida en Dios"*. Un silencio humano hecho de apertura total, de escucha atenta, de acogida incondicional, de orientación radical hacia Dios es expresión de esa tensión teologal que debe definir al hombre que se deja llevar por el Espíritu.

Las personas de vida contemplativa se proponen escuchar la palabra de Dios, no ocasionalmente sino en todo tiempo y lugar y a través de toda la vida. En función de esta escucha organizan su

jornada diaria repartiéndola entre la liturgia, la meditación de la Palabra de Dios, las ascesis personal, la mortificación y la comunión en el amor fraterno. Así son unos testigos cualificados y lenguaje de Dios, invitándonos a reconocer que Dios “nos ha hablado muchas veces y de muchos modos”, que en la plenitud de los tiempos, lo ha hecho por medio de su propio Hijo, Palabra hecha carne (Heb 1, 1-2), única y definitiva, y que en consecuencia no hay una tarea más urgente y necesaria que la de escuchar debidamente esta Palabra. Nos enseñan que también la dimensión contemplativa, característica predominante de los miembros de los institutos contemplativos, es algo que atañe a toda la Iglesia que “es a la vez humana y divina, visible e invisible, ocupada en la acción y dada a la contemplación, presente en el mundo y sin embargo peregrina; y todo esto de suerte que en ella lo humano está ordenado y subordinado a lo divino, lo visible a lo invisible, la acción a la contemplación y lo presente a la futura patria que buscamos”<sup>39</sup>. Todos los cristianos, pues, tienen que escuchar, acoger y llevar a la práctica la palabra de Dios, cultivando ese silencio interior.

De manera especial en este día damos gracias a Dios por la presencia de las personas de vida contemplativa en nuestra Archidiócesis, pidiendo que el Señor siga suscitando vocaciones a este estilo de vida. Os animo recordándoos las palabras del Concilio Vaticano II cuando dice que los miembros de los institutos dedicados a la contemplación “ofrecen a Dios el magnífico sacrificio de alabanza, dan esplendor al pueblo de Dios con los frutos de santidad tan abundantes, lo impulsan con su ejemplo y lo multiplican con su misteriosa fecundidad apostólica. Así son el honor de la Iglesia y el manantial de gracias del cielo”<sup>40</sup>. En este sentido abundaba Juan Pablo II cuando decía: “porque vuestra vida tiene más importancia que nunca, vuestra consagración total es de plena actualidad. En un mundo que va pidiendo el sentido de lo divino, ante la sobrevaloración de lo material, vosotros y vosotras comprometidos desde vuestros claustros en ser testigos de unos valores por los que vivís, sed testigos del Señor para el mundo de

---

<sup>39</sup> Concilio Vaticano II, *Sacrosantum concilium*, 2.

<sup>40</sup> Concilio Vaticano II, *Perfectae caritatis*, 7.

hoy. Infundid con vuestra oración un soplo de vida en la Iglesia y en el hombre actual"<sup>41</sup>.

Encomendando a toda la Diócesis a vuestra oración, os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,  
Arzobispo de Santiago de Compostela.

---

<sup>41</sup> JUAN PABLO II, *Alocución a las religiosas de clausura*, 30 de enero de 1979, Guadalajara (Mexico).

## TEXTO GALEGO

### UN SILENCIO ELOCUENTE

Queridos diocesanos de Vida contemplativa:

Este ano a xornada dedicada á Vida Consagrada Contemplativa leva por lema **“Un silencio elocuente. Os contemplativos linguaxe de Deus”**, subliñando unha das condicións decisivas para escoita apaixonada e a resposta á palabra de Deus por parte das persoas contemplativas. Así, o Concilio Vaticano II afirma con toda claridade que nos Institutos orientados á contemplación “os seus membros dedican todo o seu tempo unicamente a Deus na soidade e o silencio, na oración constante e na penitencia practicada con alegría”<sup>42</sup>.

A contemplación é “a resposta teoloxal de fe, esperanza e amor coa cal o crente ábrese á revelación e á comunión do Deus vivo por Cristo no Espírito Santo. O esforzo por fixar nel a mirada e o corazón, que nós chamamos contemplación, convértese no acto máis alto e máis pleno do espírito, o acto que hoxe aínda pode e debe coroar a inmensa pirámide da actividade humana”<sup>43</sup>. Neste sentido as persoas de vida contemplativa deben vivir “cunha actitude continua e humilde de adoración a presenza de Deus nas persoas, acontecementos e cousas; unha actitude que manifesta a virtude da piedade, fonte interior de paz e portadora de paz en calquera ambiente de vida e de apostolado”<sup>44</sup>.

A persoa humana ha de manter sempre unha escoita reverente a Deus que se digna dirixirlle a súa palabra. E para poder escoitar é necesario o silencio exterior pois o tumulto e o ruído incapacitan para percibir a palabra que nos dirixen. E sobre todo, o silencio interior. Non se pode escoitar a palabra de Deus se non

---

<sup>42</sup> Concilio Vaticano II *Perfectae caritatis*, 7

<sup>43</sup> *dimensión contemplativa da Vida Consagrada*, 12 de agosto 1980, 1.

<sup>44</sup> *Ibid.*

*"está a nosa casa sosegada"*. Se o interior da persoa está cheo de ideas, plans, pensamentos, sentimentos alleos a Deus, iso impide escoitalle. Pero non basta que o noso mundo interior estea sen rúidos, é necesario centrarse en Deus e estar unido a El. Só así se pode escoitar a súa palabra para acollela e permitir que chegue ao fondo do noso corazón, e poñela en práctica para darlle gloria e servir aos homes. Xesús asegura que *quen escoita as súas palabras e non as leva á práctica, pórtase coma un tolambán que edificou a súa casa sobre area* (Mt 7,26).

Cando falamos da espiritualidade das persoas contemplativas, pensamos na imaxe do deserto, pois é "aquí onde o home adquire realmente conciencia da súa nada o mesmo que da nada absoluta de todas as cousas, na fuxida irresistible do tempo". Hai outros elementos que se asocian á realidade do deserto como o silencio e a soidade que favorece o retiro da mundanidade. O silencio na súa dobre dimensión teoloxal e ascética, crea o clima que favorece o proceso espiritual e define a actitude interior coa cal a persoa ábrese á experiencia de Deus que "se comunica no silencio, fala sempre en eterno silencio". Deus é "*música calada*". Esta comunicación de Deus esixe silencio e xera silencio, condición indispensable para unha escoita atenta da Palabra de Deus. "Unha Palabra falou o Pai, que foi o seu Fillo, e esta fala sempre en eterno silencio e en silencio ha de ser oída do alma", escribía san Xoán da Cruz. Desde este silencio teoloxal abrímonos ó diálogo profundo con Deus. Por iso é necesario saber calar porque a persoa que fala moito é "*moi pouco advertida en Deus*". Un silencio humano feito de apertura total, de escoita atenta, de acollida incondicional, de orientación radical cara a Deus é expresión desa tensión teoloxal que debe definir ao home que se deixa levar polo Espírito.

As persoas de vida contemplativa propóñense escoitar a palabra de Deus, non ocasionalmente senón en todo tempo e lugar e a través de toda a vida. En función desta escoita organizan a súa xornada diaria repartíndoa entre a liturxia, a meditación da Palabra de Deus, as asceses persoal, a mortificación e a comunión no amor fraterno. Así son unhas testemuñas cualificados e linguaxe de Deus, invitándonos a recoñecer que Deus "falounos en moitas ocasións e de moitos xeitos", que na plenitude dos tempos, fíxoo por medio do seu propio Fillo, Palabra feita carne (Heb 1, 1-2),

única e definitiva, e que en consecuencia non hai unha tarefa máis urxente e necesaria que a de escoitar debidamente esta Palabra. Ensínannos que tamén a dimensión contemplativa, característica predominante dos membros dos institutos contemplativos, é algo que incumbe a toda a Igrexa que "é á vez humana e divina, visible e invisible, ocupada na acción e dada á contemplación, presente no mundo e con todo peregrina; e todo isto de xeito que nela o humano está ordenado e subordinado ao divino, o visible ao invisible, a acción á contemplación e o presente á futura patria que buscamos"<sup>45</sup>. Todos os cristiáns, pois, teñen que escoitar, acoller e levar á práctica a palabra de Deus, cultivando ese silencio interior.

De xeito especial neste día damos grazas a Deus pola presenza das persoas de vida contemplativa na nosa Arquidiocese, pedindo que o Señor siga suscitando vocacións a este estilo de vida. Anímovos recordándovos as palabras do Concilio Vaticano II cando di que os membros dos institutos dedicados á contemplación "ofrecen a Deus o magnífico sacrificio de loanza, dan esplendor ao pobo de Deus cos froitos de santidade tan abundantes, impúlsano co seu exemplo e multiplícanos coa súa misteriosa fecundidade apostólica. Así son o honor da Igrexa e o manancial de grazas do ceo"<sup>46</sup>. Neste sentido abundaba Xoán Pailo II cando dicía: "porque a vosa vida ten máis importancia que nunca, a vosa consagración total é de plena actualidade. Nun mundo que vai pedindo o sentido do divino, ante a sobrevaloración do material, vosoutros e vosoutras comprometidos desde os vosos claustros en ser testemuñas duns valores polos que vivides, sede testemuñas do Señor para o mundo de hoxe. Infundide coa vosa oración un sopro de vida na Igrexa e no home actual"<sup>47</sup>.

Encomendando a toda a Diocese á vosa oración, saúdavos con todo afecto e bendí no Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,  
Arcebispo de Santiago de Compostela.

---

<sup>45</sup> Concilio Vaticano II, *Sacrosantum concilium*, 2.

<sup>46</sup> Concilio Vaticano II, *Perfectae caritatis*, 7

<sup>47</sup> XOÁN PAULO II, *Alocución ás relixiosas de clausura*, 30 de xaneiro de 1979, Guadalajara (México).

## 8.- Carta Pastoral en el Día del Corpus Christi. Junio 2007.

### TEXTO CASTELLANO

El Aleluya pascual nos invita a proclamar la resurrección del Señor. "Sabemos que Cristo una vez resucitado, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él", y en la Eucaristía nos deja la plena manifestación del don de su amor inmenso y nos confía su misión. "Grande es la miseria del hombre, si es dejado a si solo; pero inmensa es la fortuna, si se abandona a la realidad de esta salvación".

#### La participación en la Santa Misa

Nuestra mirada ha de estar puesta en Cristo. "La santísima Eucaristía es el don que Jesucristo hace de si mismo, revelándonos el amor infinito de Dios por cada hombre"<sup>48</sup>. La Santa Misa se convierte ahora en un verdadero encuentro de amor con Aquel que se nos ha dado enteramente, y en una estela de luz para nuestro peregrinar: *Jesús es la luz del mundo*, esa luz que se manifestó en la Transfiguración y en la Resurrección. También la Encarnación del Hijo de Dios se hace fecunda y vivificadora para cada hombre al participar en la Eucaristía, suprema revelación de Dios.

Frecuentemente comentamos que en la Misa nos aburrimos y que no se vive con alegría la celebración. Tal vez los ritmos de nuestra vida, la indiferencia religiosa, la falta de religiosidad o los valores propiciados por la sociedad no facilitan esta participación. Nos encontramos en una cultura de la emoción donde la calidad de una actividad se mide por lo que hace sentir cuando los corazones vibran al unísono y se hace comunicativo el entusiasmo del grupo. Pero la Eucaristía es mucho más que un compartir emotivo; une las opciones y los riesgos, las alegrías y las tensiones de la existencia con la decisión de Jesús de dar su vida.

---

<sup>48</sup> BENEDICTO XVI, *Exhortación apostólica postsinodal Sacramentum Caritatis*, 1.

Por otra parte tenemos que cambiar de registro si queremos interpretar bien la sinfonía de la vida, pasando de la autosuficiencia a la gratitud: Un contexto social marcado por la rentabilidad y la autosuficiencia nos lleva a considerarnos centro y término de nuestra existencia, En este contexto es muy difícil descubrir que todo viene de Dios y que todo debe volver a él. En la Eucaristía se percibe la dimensión de la gratuidad que supone un desposeimiento continuo para proclamar la atención amorosa de Dios respecto del hombre. Se trata de reconocer la presencia del Resucitado en el pan y vino eucarísticos: "son nada menos que el cuerpo y la sangre de Cristo, de acuerdo con la afirmación categórica del Señor y aunque los sentidos te sugieran lo contrario, la fe te certifica la verdadera realidad<sup>49</sup>".

Una tercera dificultad son los ritmos de nuestra vida: la relación con el tiempo ya no está marcada con tanta regularidad como en épocas pasadas. Queremos ganar tiempo al tiempo en medio de lo fragmentario y puntual. Hacer memoria de Jesús resucitado es mirar hacia aquel que es el Señor del tiempo y que es centro de la historia humana. La presencia del Señor es un don que hemos de acoger con sosiego.

### **Exigencias de la celebración de la Eucaristía**

"A nadie es lícito participar en la Eucaristía, dice san Justino, si no vive como Cristo nos enseñó". En esta perspectiva los cristianos hemos de participar en la Eucaristía como un momento intenso de fiesta y de comunión, vislumbrando la tierra prometida: los cielos nuevos y la tierra nueva. La Eucaristía es la fiesta de la fraternidad que se convierte en crítica radical al poder del grande sobre el pequeño; es banquete de vida para revitalizar las fuerzas y liberarnos de los circuitos de intereses propagandísticos de la sociedad; suscita el deseo de Dios y exige el amor por los más desfavorecidos, cuidando con esmero las relaciones humanas. "La verdadera raíz de la presencia y de las intervenciones de la Iglesia y de los cristianos en la sociedad es el amor, la estima y la defensa de la vida, el deseo sincero y eficaz de hacer el bien. El verdadero amor no es flor de este mundo. Es Dios quien nos amó primero,

---

<sup>49</sup> *De las catequesis de Jerusalén.*

quien nos enseña lo que es amar y con el don de su Espíritu nos hace capaces de amar como somos amados por El... A la luz del amor tratamos los cristianos de comprender la verdad profunda de las personas, de la familia, de la vida social en toda su complejidad y en toda su amplitud”<sup>50</sup>.

Hoy, día del amor fraterno, se nos recuerda que “no seríamos discípulos de Jesús, ni la Iglesia podría presentarse como su Iglesia, si no reconociéramos en el ejercicio y en el servicio de la caridad la norma suprema de nuestra vida. El amor al prójimo, enraizado en el amor de Dios, es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para las instituciones eclesiales, para cada Iglesia particular, y para la Iglesia universal... El amor, vivido y practicado con generosidad y eficacia, es lo único que puede hacernos testigos de la verdad y de la bondad de Dios en nuestro mundo. Si vivimos alimentados del amor que Dios nos tiene, seremos también capaces de amar y servir a nuestros hermanos necesitados con alegría y sencillez”<sup>51</sup>. El amor tiene que ser la realidad que dinamice toda la vida de los cristianos que “viviendo santamente en medio del mundo, tenemos que ser testimonio vivo de que el amor verdadero, respetuoso y fiel, gratuito, universal, efectivo, es posible en la vida de los hombres. Es posible en el matrimonio y en la familia, es posible en el trabajo y en el ejercicio de la profesión, es posible en las relaciones sociales y políticas. Lo que es contrario al amor verdadero, manifestado en Cristo, y sostenido por la fuerza de su Espíritu, es también contrario al bien del hombre. Las estructuras de pecado, que lastran la vida política, social y económica de los pueblos y de la comunidad internacional, hunden sus raíces en la ausencia del amor entre las personas”<sup>52</sup>.

Sólo Dios puede acoger la entrega plena de una persona. Esta convicción nos lleva a amar la vida porque sabemos para quien vivimos. Cuando nos apartamos de Dios los ídolos nos esclavizan. Participar en la adoración eucarística y poner a Jesús Eucaristía en el centro de la vida personal y comunitaria significa depositar en él las esperanzas que alimentamos para una siembra

---

<sup>50</sup> CEE, *Orientaciones morales ante la situación actual de España. Instrucción pastoral*, 23 de noviembre de 2006, 77.

<sup>51</sup> *Ibid.*, 78.

<sup>52</sup> *Ibid.*, 79.

del Evangelio cada vez más eficaz y valiente, y esto produce frutos maravillosos e insospechados en la Iglesia que quiere acompañar al hombre de nuestros días, hambriento de verdad y de libertad y que sale a su encuentro en las cuestiones existenciales más escondidas, incluso no claramente expresadas.

Os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,  
Arzobispo de Santiago de Compostela.

## TEXTO GALEGO

Queridos diocesanos:

O Aleluia pascual invítanos a proclamar a resurrección do Señor. "Sabemos que Cristo unha vez resucitado, xa non morre máis; a morte xa non ten dominio sobre el", e na Eucaristía déixanos a plena manifestación do don do seu amor inmenso e confíanos a súa misión. "Grande é a miseria do home, se é deixado a si só; pero inmensa é a fortuna, se se abandona á realidade desta salvación".

### **A participación na Santa Misa**

A nosa mirada ha de estar posta en Cristo. "A santísima Eucaristía é o don que Xesucristo fai de si mesmo, revelándonos o amor infinito de Deus por cada home"<sup>53</sup>. A Santa Misa convértese agora nun verdadeiro encontro de amor con Aquel que se nos deu enteiraamente, e nunha estela de luz para o noso peregrinar: *Xesús é a luz do mundo*, esa luz que se manifestou na Transfiguración e na Resurrección. Tamén a Encarnación do Fillo de Deu faise fecunda e vivificadora para cada home ó participar na Eucaristía, suprema revelación de Deus.

Frecuentemente comentamos que na Misa aburrímonos e que non se vive con alegría a celebración. Tal vez os ritmos da nosa vida, a indiferencia relixiosa, a falta de relixiosidade ou os valores propiciados pola sociedade non facilitan esta participación. Encontrámonos nunha cultura da emoción onde a calidade dunha actividade mídese polo que fai sentir cando os corazóns vibran ó unísono e se fai comunicativo o entusiasmo do grupo. Pero a Eucaristía é moito máis ca un compartir emotivo; une as opcións e os riscos, as alegrías e as tensións da existencia coa decisión de Xesús de dar a súa vida.

---

<sup>53</sup> BENEDICTO XVI, *Exhortación apostólica postsinodal Sacramentum Caritatis*, 1.

Por outra parte temos que cambiar de rexistro se queremos interpretar ben a sinfonía da vida, pasando da autosuficiencia á gratitude: Un contexto social marcado pola rendibilidade e a autosuficiencia lévanos a considerarnos centro e termo a nosa existencia. Neste contexto é moi difícil descubrir que todo ven de Deus e que todo debe volver a el. Na Eucaristía percíbese a dimensión da gratitude que supón un desposuimento continuo para proclamar a atención amorosa de Deus respecto do home. Trátase de recoñecer a presenza do Resucitado no pan e viño eucarísticos: “son nada menos có corpo e o sangue de Cristo, de acordo coa afirmación categórica do Señor e aínda que os sentidos che suxiran o contrario, a fe certíficache a verdadeira realidade<sup>54</sup>”.

Unha terceira dificultade son os ritmos da nosa vida: a relación co tempo xa non está marcada con tanta regularidade coma en épocas pasadas. Queremos gañar tempo ó tempo en medio do fragmentario e puntual. Facer memoria de Xesús resucitado é mirar cara a aquel que é o Señor do tempo e que é centro da historia humana. A presenza do Señor é un don que habemos de acoller con sosego.

### **Esixencias da celebración da Eucaristía**

“A ninguén lle é lícito participar na Eucaristía, di san Xustino, se non vive coma Cristo nos ensinou”. Nesta perspectiva os cristiáns habemos de participar na Eucaristía coma un momento intenso de festa e de comunión, albiscando a terra prometida: os ceos novos e a terra nova. A Eucaristía é a festa da fraternidade que se converte en crítica radical ó poder do grande sobre o pequeno; é banquete de vida para revitalizar as forzas e liberarnos dos circuítos de intereses propagandísticos da sociedade; suscita o desexo de Deus e esixe o amor polos máis desfavorecidos, coidando con esmero as relacións humanas. “A verdadeira raíz da presenza e das intervencións da Igrexa e dos cristiáns na sociedade é o amor, a estima e a defensa da vida, o desexo sincero e eficaz de facer o ben. O verdadeiro amor non é flor deste mundo. É Deus quen nos amou primeiro, quen nos ensina o que é amar e co don do seu Espírito fainos capaces de amar como somos

---

<sup>54</sup> *Das catequesis de Xerusalén.*

amados por El... Á luz do amor tratamos os cristiáns de comprender a verdade profunda das persoas, da familia, da vida social en toda a súa complexidade e en toda a súa amplitude”<sup>55</sup>.

Hoxe, día do amor fraterno, recórdasenos que “non seríamos discípulos de Xesús, nin a Igrexa podería presentarse coma a súa Igrexa, se non recoñecéramos no exercicio e no servizo da caridade a norma suprema da nosa vida. O amor ó próximo, enraizado no amor de Deus, é ante todo unha tarefa para cada fiel, pero o é tamén para as institucións eclesiais, para cada Igrexa particular, e para a Igrexa universal... O amor, vivido e practicado con xenerosidade e eficacia, é o único que pode facernos testemuños da verdade e da bondade de Deus no noso mundo. Se vivimos alimentados do amor que Deus nos ten, seremos tamén capaces de amar e servir ós nosos irmáns necesitados con alegría e sinxeleza”<sup>56</sup>. O amor ten que ser a realidade que dinamice toda a vida dos cristiáns que “vivindo santamente en medio do mundo, temos que ser testemuño vivo de que o amor verdadeiro, respectuoso e fiel, gratuíto, universal, efectivo, é posible na vida dos homes. É posible no matrimonio e na familia, é posible no traballo e no exercicio da profesión, é posible nas relacións sociais e políticas. O que é contrario ó amor verdadeiro, manifestado en Cristo, e sostido pola forza do seu Espírito, é tamén contrario ó ben do home. As estruturas de pecado, que lastran a vida política, social e económica dos pobos e da comunidade internacional, funden as súas raíces na ausencia do amor entre as persoas”<sup>57</sup>.

Só Deus pode acoller a entrega plena dunha persoa. Esta convicción lévanos a amar a vida porque sabemos para quen vivimos. Cando nos apartamos de Deus os ídolos escravízannos. Participar na adoración eucarística e poñer a Xesús Eucaristía no centro da vida persoal e comunitaria significa depositar nel as esperanzas que alimentamos para unha sementeira do Evanxeo cada vez máis eficaz e valente, e esto produce froitos maravillosos e insospeitados na Igrexa que quere acompañar ó home dos nosos días, famento de verdade e de liberdade e que sae ó seu encontro

---

<sup>55</sup> CEE, *Orientaciones morales ante la situación actual de España. Instrucción pastoral*, 23 de noviembre de 2006, 77.

<sup>56</sup> *Ibid.*, 78.

<sup>57</sup> *Ibid.*, 79.

nas cuestións existenciais máis escondidas, incluso non claramente expresadas.

Saúdavos con todo afecto y bendí no Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,  
Arcebispo de Santiago de Compostela.

# CANCILLERIA

---

## 1.- NOMBRAMIENTOS

El Excmo. Sr. Arzobispo ha procedido a efectuar los siguientes nombramientos:

*Con fecha 26 de marzo de 2007:*

VICEDIRECTOR del INSTITUTO TEOLÓGICO COMPOSTELANO, al **M. I. Sr. Don JOSÉ LEONARDO LEMOS MONTANET.**

SECRETARIO GENERAL del mismo, al **Rvdo. Sr. Don JOSÉ ANTONIO CASTRO LODEIRO.**

DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA del mismo, al **Rvdo. Sr. Don BENITO MÉNDEZ FERNÁNDEZ.** Todos ellos por un período de tres años.

*Con fecha 24 de mayo de 2007:*

SACERDOTE ADSCRITO a la parroquia de SAN MIGUEL DOS AGROS EN SANTIAGO DE COMPOSTELA, al **Rvdo. Sr. Don BENITO SANTOS SANTORUM,** con la autorización de su Rvdm. Prelado.

## 2.- RENUNCIA

Con fecha 24 de mayo de 2007, el Excmo. Sr. Arzobispo ha aceptado la RENUNCIA CANÓNICA a la parroquia de SAN LUIS

GONZAGA DE A CORUÑA, por razón de enfermedad, del **Rvdo. Sr. Don José del Río Senra**, quedando vacante la misma.

### **3.- SACERDOTE FALLECIDO**

El *Rvdo. Sr. D. Manuel Trillo Beiro*, nacido en la parroquia de San Mamede de Carnota y ordenado sacerdote el 13 de agosto de 1966, falleció el pasado 11 de mayo. Destinado como coadjutor a Tállara el mismo año de su ordenación, es trasladado, también como coadjutor, a la Parroquia de Santa Margarita de la ciudad de A Coruña en 1967. En dicha ciudad ejercerá como profesor de Religión Católica en distintos colegios. En 1979 se encarga de la parroquia coruñesa de O Nadal do Señor, en 1983 es nombrado ecónomo de la feligresía de San Cristóbal das Viñas, en A Coruña y en 1987 encargado de San Fernando en la misma ciudad. En 1999 es nombrado párroco de Santa Margarita, donde estaba ejerciendo su labor pastoral actualmente. Fue elegido miembro del Consejo de Presbiterio y, en la actualidad, pertenecía al Colegio de Consultores de la Diócesis.

# Delegación Diocesana de Economía

## 1.- PREVENCIÓN DE INCENDIOS CON LA LIMPIEZA DE FINCAS

El Diario Oficial de Galicia publicó, el 17 de abril último, la Ley 3/2007, de 9 de abril, de prevención y defensa contra incendios forestales. Este texto legal, teniendo en cuenta la experiencia acumulada, incorpora novedades, en el ámbito de la defensa contra incendios, en el campo de la planificación y gestión de la biomasa vegetal, y en él de la intervención de las administraciones públicas y de los particulares.

Pero la Disposición Transitoria Segunda dispone que, en tanto no se publique la normativa de desarrollo de esta ley, permanecerá en vigor el Decreto 105/2006, de 22 de junio, por el que se regulan las medidas relativas a la prevención de incendios forestales, protección de los asentamientos en el medio rural y regulación de aprovechamientos y repoblaciones forestales, en aquellos aspectos que no contradigan la nueva ley. Es de destacar que el artículo 21,c de este decreto, entre las zonas que deberán limpiarse, señala **“una franja de 25 metros alrededor de cualquier edificación, urbanización, obras, instalaciones industriales y eléctricas, e infraestructuras de transporte, situadas a menos de 400 metros del monte.”** Esta superficie se deberá mantener libre de vegetación accesoria a la masa principal (arbolado).

Teniendo presente la normativa legal y la obligada prudencia, la Delegación de Economía encarece a todos los Párrocos y Administradores Parroquiales que procedan de inmediato a ordenar y/o contratar la limpieza de la maleza en aquellas fincas rústicas, ubicadas en proximidad de núcleos rurales habitados, que puedan comportar riesgo potencial a personas y viviendas. También, atender a los requerimientos que los ayuntamientos pudieren presentar con esta finalidad.

## **Financiación de las intervenciones de limpieza.**

Con cargo a la partida del Presupuesto Diocesano, aprobado por el Consejo de Asuntos Económicos para 2007, con destino a limpieza y plantación de terrenos rústicos, se subvencionará el 50% del importe de la factura. Además, aquellas parroquias que no dispongan de suficiente efectivo, podrán solicitar un anticipo diocesano por la cantidad que necesiten, hasta el importe del 50% restante. Estas cantidades serán inmediatamente abonadas en la cuenta operativa de la parroquia.

Para ello:

1º. Solicitud. No es necesario presentarla previamente. Es suficiente que, finalizada la labor de campo, se remita al Arzobispado copia del formulario que se presenta en el ANEXO, debidamente cubierto.

2º. Plazo. Se deberá ejecutar este trabajo lo más pronto posible. En todo caso, antes del rigor del verano.

3º. Factura. Se remitirá al Arzobispado copia de la misma, emitida por la empresa que haya realizado el trabajo, con el IVA correspondiente, a nombre de la parroquia o del Arzobispado, figurando en ella el C.I.F. Q-1500020-A.

4º. Condiciones para optar a la subvención. El responsable de la parroquia deberá haber presentado las cuentas de la parroquia correspondientes a 2006, tener ingresado el tributo al ISC y disponer de la cuenta operativa de la parroquia.

5º. Anticipo de hasta el 50%. En el caso de ser necesario, deberá solicitarse expresamente al presentar la factura.

**2. ANEXO**

Don.....

Parroquia .....

Arciprestazgo .....

**SOLICITA a la Delegación Diocesana de Economía subvención para la limpieza de la/s finca/s, propiedad del Arzobispado de Santiago, que a continuación se detallan:**

Nombre	Superficie
Total	

Acompaña la factura de la empresa .....

NIF /CIF .....

Importe .....

IVA .....

TOTAL .....

..... a ..... de ..... de .....

Firma: .....

# Delegación D. de Medios de Comunicación Social

## Los niños en el corazón del Papa

No es extraño que los niños estén presentes en el corazón del Papa. Su querencia pontificia la ha evidenciado recientemente por medio de su mensaje con motivo de la 41ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales a la que asignó por lema el siguiente tema de reflexión y estudio: *Los niños y los Medios de Comunicación Social: un reto para la educación.*

Ciertamente, los niños constituyen un don de Dios a la Humanidad. Ellos son la esperanza viva para el futuro de la misma Humanidad. La presencia de los niños en la Sagrada Escritura, tanto en el Viejo Testamento como en el Nuevo, testimonian el amor y la ternura de Dios para con el hombre desde el mismo inicio de su vida humana.

La predilección de Jesús manifestada en el Evangelio hacia los niños nos la ofrece San Marcos con estas palabras: "Dejad a los niños que se acerquen a mí" (Mc 10,14). Y el mismo evangelista cuando nos presenta a Jesús bendiciendo a los niños (Mc 10,16). O San Mateo al animarnos a ser como ellos para entrar en el reino de los cielos.

El mundo de hoy necesita mirar a los niños con la mirada de los ojos del mismo Jesucristo. Es decir, con una mirada eminentemente evangélica. Esta mirada nos sitúa ante un horizonte abierto actualmente a los medios de comunicación social con la exigencia de educar a los niños y jóvenes en los valores de la verdad, de la libertad, de la dignidad personal y de la responsabilidad individual y social en el ámbito de la solidaridad humana.

El día 9 de marzo del corriente año el Santo Padre, reunido ante la Plenaria del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, les decía: "Deseo expresar a todos mi gratitud por

vuestro compromiso en el apostolado de las comunicaciones sociales, cuya importancia no puede subestimarse en nuestro mundo cada vez más tecnológico.

El campo de las comunicaciones sociales cambia continuamente. Mientras los medios de comunicación de prensa se esfuerzan por mantener su difusión, los demás medios, como la radio, la televisión e internet se están desarrollando con una rapidez extraordinaria. En el trasfondo de la globalización, este influjo de los medios electrónicos coincide con su concentración cada vez mayor en manos de algunas multinacionales, cuya influencia se extiende a todos los ámbitos sociales y culturales.

No cabe duda de que los diversos componentes de los medios de comunicación social han aportado un gran beneficio a la civilización. Basta pensar en los excelentes documentales e informativos, en el sano entretenimiento, así como en los debates y las entrevistas que ayudan a reflexionar. Además, con respecto a internet, es preciso reconocer que ha abierto un mundo de conocimiento y de aprendizaje al que antes muchos, si no todos, tenían difícilmente acceso. Estas contribuciones al bien común merecen aplauso y han de estimularse.

Por otro lado, también es evidente que mucho de lo que se transmite, de varias formas, a las casas de millones de familias en todo el mundo es destructor. La Iglesia, iluminando con la luz de la verdad de Cristo esas sombras, engendra esperanza. Intensifiquemos nuestros esfuerzos por impulsar a todos a poner la lámpara sobre el candelero a fin de que ilumine a todos en la casa, en la escuela y en la sociedad (cf. Mt 5, 15-16).

A este respecto, mi Mensaje para la Jornada de las Comunicaciones Sociales de este año llama la atención hacia la relación entre los medios de comunicación social y los jóvenes. Mi preocupación no difiere de la de cualquier madre, padre, profesor o ciudadano responsable. Todos reconocemos que "la belleza, que es como un espejo de lo divino, inspira y vivifica el corazón y la mente de los jóvenes, mientras que la fealdad y la vulgaridad tienen un impacto deprimente en las actitudes y en el comportamiento. Por tanto, es grave la responsabilidad de introducir y *educar a los niños y a los jóvenes* en la belleza, en la verdad y en la bondad. Las

multinacionales de medios de comunicación sólo pueden sostenerla en la medida en que promuevan la dignidad humana fundamental, el valor auténtico del matrimonio y de la vida familiar, así como los resultados positivos y las metas de la humanidad.

Apelo, una vez más, a los responsables de la industria de los medios de comunicación social para que impulsen a los productores a salvaguardar el bien común, sostener la verdad, proteger la dignidad humana individual y promover el respeto a las necesidades de la familia.

A la vez que os animo a todos vosotros, aquí reunidos hoy, confío en que os esforzaréis por garantizar que los frutos de vuestras reflexiones y de vuestros estudios sean efectivamente compartidos con las iglesias particulares a través de las parroquias, las escuelas y las instituciones diocesanas".

### **Respeto y veneración a los niños**

Incluso autores extraños al ámbito evangélico y eclesial han mostrado sumo respeto a la dignidad personal del niño. Escribía Juvenal, el romano, allá por el año 125 antes de Cristo: "Máxima debetur pueris reverentia". Y el premio nobel de Literatura (1913) de la India Rabinadrath Tagore decía: "Cada niño, al nacer, nos trae el mensaje de que Dios no ha perdido aún la esperanza en los hombres".

La familia, dice el Dr. Puig, gran pedagogo, constituye el nido de la supervivencia de la vida nueva en los hogares donde los niños son testimonios de esperanza para la renovación de la Humanidad".

***Y no faltó un admirador de la dignidad del niño, cuando con pensamiento filosófico afirmó: "El niño es el padre del hombre".***

### **Y responde a la Colecta Conciliar**

Con espíritu de cooperación parroquial responde a la Colecta Conciliar la feligresía de Ntra. Sra. de Fátima de O Castiñeiriño (Santiago) con su párroco Rvdo. Sr. D. Gonzalo Rodríguez Álvarez-Salgado con la aportación económica de **94 Euros**.

# DELEGACIÓN DIOCESANA DEL APOSTOLADO DEL MAR

## COLECTAS Y DONATIVOS AÑO 2006

Parroquia/Donante	Apostolado del mar	Migración
Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Julián Barrio Barrio	75,00 €	
- A Coruña, La Milagrosa		240,00 €
- A Coruña, Nuestra Señora Fátima	500,00 €	
- A Coruña, San Fernando		14,00 €
- A Coruña, San Pablo	403,62 €	493,86€
- A Coruña, San Pedro de Visma		80,00 €
- A Coruña, San Vicente de Elviña		31,20 €
- A Coruña, Santa Lucía	1339,02 €	
- A Coruña, Santa María y Santiago	90,00 €	130,00 €
- A Coruña, Santos Ángeles		137,00 €
- Armea, San Vicente	8,44 €	9,12 €
- Bueu, San Martiño		235,00 €
- Caamaño, Santa María		30,00 €
- Cangas, Santiago	200,00 €	
- Collantes, Divino Salvador	22,57 €	10,39 €
- Corrubedo, Santa María	115,00 €	
- Feas, San Pedro (Aranga)	26,79 €	
- Fervenzas (Capilla)	11,00 €	8,91 €
- Fervenzas, San Vicente	12,08 €	15,85 €
- Malpica, San Xulián		15,00 €
- Marín, Santa María del Puerto	400,00 €	
- Muros, San Pedro	60,00 €	60,00 €
- Oleiros, Sta. María		30,00 €
- Padrón, Santiago	100,00 €	150,00 €
- Palmeira, San Pedro	139,00 €	
- Queiruga, San Esteban		30,00 €

Parroquia/Donante	Apostolado del mar	Migración
- Santiago, Ntra. Sra. de Fátima.		68,59 €
- Santiago, San Fernando		480,00 €
Totales.....	3.502,52 €	2.268,92 €

Agustín Romero Lojo

# VIDA DIOCESANA

---

## 1. SAMI Catedral

El día 29 de abril, Domingo del Buen Pastor, el Sr. Arzobispo presidió la Misa del Peregrino en la SAMI Catedral de Santiago de Compostela. Era la primera aparición de Mons. Barrio tras su hospitalización.

## 2.- Confirmaciones

El Sr. Arzobispo administró el sacramento de la Confirmación en la parroquia de Santa María de Cambre, el día 29 de abril. Durante el mes de mayo, el día 11 en la parroquia de Santa Teresa de A Coruña; el 12 en el Seminario Menor de la Asunción y en las parroquias de San Andrés de Trobe y de San Julián de Sales; el día 19 en la parroquia de San Esteban de Culleredo; el 20 en la parroquia de Santa María de Bértoa; y el día 22 en la parroquia de Santiago de Carril.

## 3.- Instituto Teológico Compostelano

El Instituto Teológico Compostelano (ITC) organizó las Jornadas de Primavera 2007, los días 2, 3 y 4 de mayo, en el aula magna. Las conferencias fueron pronunciadas por el Prof. Juan José Pérez-Soba Díez del Corral, de la facultad de Teología de San Dámaso de Madrid, con el título de "Eros y ágape en el pensamiento de Benedicto XVI"; por D. José Manuel Domínguez Prieto, profesor de Filosofía en Ourense, que disertó sobre "Aportaciones del Cristianismo al concepto de persona". La última ponencia versó sobre "El sacramento del Matrimonio como don y tarea", pronunciada por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Raúl Berzosa Martínez, Obispo auxiliar de Oviedo.

## 4.- Funerales por Mons. Romero Pose

D. Julián Barrio presidió el día 8 de mayo un Funeral en la parroquia natal de Mons. Romero Pose, Santa María de Baio. Al día siguiente hizo lo mismo en la SAMI Catedral, acompañado por los profesores del Instituto Teológico Compostela, los Formadores del

Seminario Mayor Diocesano y un buen número de sacerdotes de la diócesis.

### **5.- Festividad de San Juan de Ávila**

El 10 de mayo, fiesta de San Juan de Ávila, patrón del clero secular español, como ya es costumbre, se ofreció un homenaje a los sacerdotes que cumplían bodas de Diamante, Oro y Plata sacerdotales. Los actos comenzaron en el Instituto Teológico Compostelano, donde el Obispo Emérito de Almería, Mons. Rosendo Álvarez Gastón, ofreció una conferencia bajo el título "San Juan de Ávila y la vocación sacerdotal". A continuación, se celebró la Eucaristía Solemne en la SAMI Catedral, presidida por el Arzobispo de Santiago. Los actos terminaron con un almuerzo en el Seminario Mayor.

### **6.- Funeral por sacerdote fallecido**

El día 12 de mayo, el Sr. Arzobispo presidió la Misa Funeral del Rvdo. Sr. D. Manuel Trillo Beiro, Párroco de Santa Margarita de A Coruña, en la parroquia de San Mamed de Carnota.

### **7.- Pascua del Enfermo**

Con motivo del Día del Enfermo, el pasado 13 de mayo, la Santa Misa que retransmite cada domingo la Televisión de Galicia, se emitió desde el Cottolengo de Santiago de Compostela. Fue presidida por el Sr. Arzobispo.

### **8.- Eucaristía en A Coruña**

El día 13 de mayo con motivo de la renovación del Voto de la Ciudad de A Coruña a la Virgen del Rosario, el Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía en la iglesia conventual de los PP. Dominicos. En su homilía respondió a la ofrenda presentada por el Sr. Alcalde, D. Javier Losada.

### **9.- Fiesta de Fátima**

El día 13 de mayo se celebró la fiesta de Ntra. Sra. de Fátima. El Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía Solemne celebrada en la parroquia-santuario de Ntra. Sra. de Fátima de A Coruña.

### **10.- Visita Pastoral en el Arciprestazgo de Céltigos**

El Sr. Arzobispo comenzó la Visita Pastoral al Arciprestazgo de Céltigos. El día 17 de mayo se hizo presente en las parroquias de San Julián de Santa Sabina, San Pedro de Xallas de Castriz y San Vicente de Cuns.

### **11.- Dedicación de la nueva iglesia de Fontiñas**

El Excmo. Arzobispo de Santiago, D. Julián Barrio, presidió el pasado 20 de mayo, a las 12.00h, la celebración de la dedicación del nuevo templo parroquial de San Antonio de As Fontiñas de Santiago. Estuvieron presentes, entre otros, el Sr. Alcalde de la ciudad y el arquitecto del nuevo edificio D. Yago Seara.

### **12.- Organización Internacional de Educación Católica**

El día 21 de mayo, en el salón noble del Palacio de Fonseca de la Universidad de Santiago de Compostela, el Sr. Arzobispo presidió el acto de apertura del Encuentro de la Organización Internacional de Educación Católica (OIEC), que celebró en Santiago de Compostela, desde el día 22 hasta el 25 de mayo, su 17ª Asamblea General, el resto de los actos tuvieron lugar en la Casa Diocesana de Ejercicios Espirituales. La OIEC es una organización no gubernamental fundada en 1952 en Lucerna (Suiza) que representa a la educación católica del mundo entero como ONG.

## BIBLIOGRAFÍA

AA.VV., *Creí, por eso hablé: retos para la transmisión de la fe*. Santiago de Compostela, 2007.

Tomando como lema las palabras de San Pablo en la segunda carta a los Corintios, 4,13, que son, a su vez, cita libre del Salmo 116,10, se celebraron en el Instituto Teológico Compostelano las VII Jornadas de Teología en el pasado verano. Ahora el mismo centro formativo nos ofrece las conferencias en un volumen que hace el número 24º de la colección de publicaciones científicas del ITC.

Son comunicaciones de diecinueve especialistas, a las que hay que añadir las intervenciones de nuestro señor Arzobispo en el acto inaugural y en la conclusión de las sesiones. El desarrollo de las mismas se hizo de acuerdo con la línea que marca nuestro Prelado con estas palabras: "La respuesta de la fe se dirige a Dios. No es esencialmente el reconocimiento de una verdad objetiva, sino el encuentro con un tú vivo, que tiene lugar en la entrega, en la sumisión y en la elevación amorosa del yo humano a la comunión con Dios".

Don Segundo L. Pérez López, Director del ITC y Catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, partiendo de la presencia entre nosotros de gentes de otras culturas que a veces se escandalizan por nuestra frialdad, nos recuerda cómo nuestra fe ha de entrar en diálogo con esas culturas que la inmigración y las publicaciones hacen sensibles en Occidente. Analiza el indiferentismo religioso, que es uno de los males que caracterizan a nuestra sociedad, y también los retos del individualismo galopante, de la mundialización, del pluralismo religioso y de la secularización, para hacernos ver, con Gil Velasco, algunos peligros que es preciso superar para comprender el proceso en el que estamos inmersos. Es preciso inculturar la fe en este nuevo panorama en el que nos toca vivir y aboga, como es lógico, por una mayor coincidencia entre la fe y la cultura, porque sólo así podremos todos encontrarnos más cercanos al Reino de Dios.

De existencia cristiana y realización humana diserta el Catedrático de la Facultad de Teología de Cataluña, Dr. José María Rovira Belloso, que se propone ilustrar "lo que es la existencia en la fe, que eleva a la persona humana hasta la comunión con Dios". Evocando la primera encíclica de S. S. Benedicto XVI, estudia el desbordamiento del eros por agapé y de la vinculación de ambos tipos de amor, y se detiene en definir la auténtica libertad cristiana, para dejarnos esta conclusión: "todavía es una asignatura pendiente el diálogo con la Modernidad y con esa crisis de la Modernidad, y nueva pista de aterrizaje en nuestra historia reciente, que es la posmodernidad", diálogo que considera obligado "en orden a la convivencia pacífica y a la clarificación progresiva del pluralismo cultural que vivimos".

Glosando las tres palabras que resumen el objetivo de estas jornadas, creer, hablar y transmitir, inicia su aportación el Catedrático Emérito de la Universidad Pontificia de Salamanca D. Olegario González de Cardedal, para recordarnos que la fe tiene su equivalencia análoga en la experiencia de la vida y en el sentirse hermanos de los demás. Tras un recorrido por las posturas filosóficas y teológicas respecto de la fe en el siglo XX, examina detenidamente el pensamiento de Lutero y las dos corrientes que provienen del Luteranismo, el Pietismo y el Moralismo, y lo mismo hace con el movimiento modernista; estudia las tres relaciones de Cristo, "dinamismos" las denomina el conferenciante: con el Padre, con el Espíritu Santo y con los hombres. Fijándose en la transmisión de la fe, obligación de todo cristiano, califica tal acción como narrativa, litúrgica, encarnativa y personalizada. Para el autor, la fe crea a la persona, pero la persona crea a la fe, en cuanto se la vive inseparables de comportamiento ante la donación de la fe: recibirla como contenido, realizarla como acto del hombre y ofrecerla como posibilidad inherente a todo hombre.

Don Enric Termes Ferré, Delegado Diocesano de Catequesis del Arzobispado de Barcelona, escribe acerca de la transmisión de la fe. Parte del hecho de que muchos contemporáneos no se han bautizado y que ya no es posible presuponer la fe, recuerda que las Conferencias Episcopales europeas vienen insistiendo en la necesidad de una catequesis de proposición, y destaca dos elementos de esta acción pastoral: una propuesta centrada en la

persona de Jesús de Nazaret y el valor de una pastoral del primer anuncio, para insistir luego en la urgencia de un catecumenado. El Catedrático de la Universidad Gregoriana de Roma Michael P. Gallagher parte, en su trabajo, de su convicción de que "todos nuestros lenguajes de la fe están condenados a la insuficiencia radical, porque de lo que están tratando de hablar es el Misterio". Para este especialista es preciso responder a los requerimientos de nuestra cultura, vivir la fe y destacar el valor siempre novedoso de nuestra adhesión a Cristo.

Henri Derroite, del Instituto "Lumen Vitae", de Bruselas, estudia los desafíos de la Catequesis en nuestros días, y pone el énfasis en el deber de hacer visible lo que predicamos por medio de la presentación de la fe cristiana como un servicio al hombre, como un don que no se puede vivir si no es en la fraternidad y en la comunión como una exigencia de testimonio personal y con la vivencia litúrgica de los misterios sagrados. Isabel Pereira Varanda, de la Universidad Pontificia Portuguesa, en su sede de Braga, se pregunta cómo puede transmitirse la fe a alguien que no pidió nada, interrogante que se hizo el Arzobispo de París y que la autora asume. Echa mano de la Psicología y, después de describir las crisis sociales de la actualidad, la de los símbolos, la de las emociones y la de la autoridad, a la que nos remitimos para presentar y defender los contenidos de la fe, concluye que la Iglesia ha de renunciar a la pastoral de inculcación y centrarse en la de proposición, la que se expresa en el triple deber: anuncio de la Palabra de Dios, celebración de los Sacramentos y servicio de caridad.

D. Efrén Yildiz Sadak, de la Universidad Civil de Salamanca, ofrece un trabajo acerca de la simbología de los iconos orientales, todos los cuales nos remiten al Icono por excelencia, que es Cristo. Nos orienta sobre el modo como hemos de interpretar los iconos. En ellos el oro es imagen de la luz que arranca de la resurrección de Cristo; las inscripciones dan a conocer la dimensión espiritual y sagrada de la representación plástica, sobre todo de las que nos remiten a las figuras de Cristo y de María. Concluye diciendo que el icono no tiene sólo valor artístico, sino que es en sí mismo una lección de fe. Icono equivale a Palabra.

De los problemas para comunicar el mensaje de la fe en América Latina escribe Mons. José Siro González Bacallao, obispo de Pinar del Río, en la isla de Cuba. Rige una diócesis que está bajo el patronazgo de S. Rosendo, circunstancia que aprovecha el Prelado para asociarse al centenario que se está celebrando. Recuerda que el mensaje de la fe cristiana aún no ha llegado a algunas zonas de Iberoamérica y que en muchos no se produjo todavía la ansiada inculturación del Cristianismo. El Obispo piensa que es preciso denunciar serena pero inteligentemente de los falsos dioses y mesianismos para completar la acción con una visión del mundo, del hombre y de la historia basada en el designio de Dios sobre la Creación. Invoca la protección de la Virgen de la Caridad y de S. Rosendo para que Cuba se incorpore a la comunidad de las naciones en una nueva etapa de libertad, responsabilidad, justicia y solidaridad.

De la función de la imagen en la transmisión de la fe escribe María Dolores Fraga Sampedro, de la Universidad compostelana. Considera a las imágenes como elementos que tiene un triple objetivo: cultural, didáctico y devocional. Ve en ellas un reflejo del amor de Dios a través de su belleza y su contenido. Distinguiendo los ámbitos occidental y oriental de la Iglesia, destaca la devoción que Occidente tuvo por las reliquias. Centrándose en las imágenes de la Catedral de Santiago, dice que muchas de ellas no pueden leerse sin tener en cuenta su enmarcación en una iglesia que es meta de peregrinaciones. Recalca la importancia de las imágenes sagradas en los hogares como iglesias domésticas que son estos y manifiesta la necesidad que hay de recuperar la tradición de los antepasados a este respecto.

Don Jesús Andrés López Calvo, del Secretariado Diocesano de Catequesis, se ocupa en su comunicación de espacios litúrgicos y catequesis. Se sirve de palabras del beato Juan XXIII para recordar que el espacio debe ser propicio para que en él se pueda transmitir eficazmente la gracia divina. Después de un recorrido histórico por las distintas concepciones de los templos cristianos, asegura que en nuestros días no se ha conseguido edificar las iglesias de manera que agraden a todos los usuarios de las mismas, ya que siguen aferrados a los antiguos cánones artísticos. Sus más importantes conclusiones son éstas: que se aproveche

para la educación cristiana la obra decorativa y la iconográfica y que se abran las puertas para el diálogo interreligioso.

D. Ciro García Fernández, de la Facultad de Teología de Burgos, vuelve los ojos a las obras de los autores espirituales españoles, como algo que tiene mayor valor que el conocimiento de sus nombres. Buscando orientaciones en el Concilio Vaticano II, destaca dos líneas fundamentales: movimiento bíblico, litúrgico y patrístico, por una parte, y diálogo interreligioso, por otra. En esas corrientes nuevas encuentra, con S. S. Juan Pablo II, la nueva primavera de la Iglesia. Recomienda la vuelta a los grandes escritores hispanos, especialmente a S. Juan de la Cruz y Sta. Teresa de Jesús.

El Delegado Episcopal de Cáritas Española de Madrid, D. Antonio Bravo Tisner, recomienda vivir la fe desde los pobres. Tomando como base las enseñanzas de S. S. Benedicto XVI, recuerda que fe y caridad se necesitan mutuamente, por lo que es preciso escuchar los gemidos de los pobres en la comunidad, porque la culminación de la fe se alcanza en la comunión con el prójimo. D. Leonardo Rodríguez Duplá, de la Facultad de Filosofía de la Universidad Pontificia Salamaticense, contradiciendo a los que ponen la libertad en los genes y en la educación, nos propone el verdadero concepto de la libertad, pronunciándose contra las manipulaciones que hoy campan a este respecto, y concluye con el concepto cristiano de libertad que ha de ser meta, junto con la felicidad y la salvación, de cada uno de los seres humanos.

El profesor Juan Monterroso Montero, de la Universidad compostelana titula su aportación "Arte sacro y transmisión de la fe, la imagen como expresión de un ideario". Distingue entre arte sacro, que es todo lo que se crea con finalidad litúrgica, y arte religioso, que corresponde a las obras que no son para la Liturgia. Interpreta algunas obras importantes, como son las de Teide y Francisco Antonio Vallejo y algunas de las guardadas en el Museo catedralicio de Mondoñedo, con lo que su lección ayuda a leer el mensaje de descubrir en cualquier obra de arte de nuestras iglesias.

D. Juan Andión Marán, Vicario de Pastoral de Tuy-Vigo, se ocupa de los medios audiovisuales como instrumentos aptos para

la catequesis, que deben transmitir información e iluminar los intercambios de experiencia y vida. La profesora universitaria Dra. Pilar Alén ilustra acerca de la contribución de la Música a la educación cristiana. Demuestra un conocimiento grande de la documentación de la Iglesia acerca de la Música y destaca la necesidad de ir creando nuevas composiciones, advirtiéndolo, sin embargo, que no todo tipo de Música puede o debe ser incluido en el culto divino, tanto en lo que se refiere a las melodías, como lo que afecta a los instrumentos. Pone tres principios a los que se ha de ajustar una composición válida: emanación de santidad, bondad de formas y universalidad que no excluye a ningún creyente.

El Dr. Ángel Luis Hueso Montón, Catedrático de la Universidad compostelana, escribe sobre Cine y Fe. Analiza obras de los directores Bresson, Bergman y Olmi, destacando el mensaje de cada una de las producciones, y presenta la película "Ordet", dirigida por Dreyer, que destaca la importancia de la fe en Jesucristo. Concluye afirmando las muchas posibilidades que el Cine tiene para servir de apoyo en la transmisión de la fe. La última aportación es de la Delegada Diocesana de Medios en el Arzobispado de compostelano, Srta. Silvia Rozas Barreiro, la cual considera que existen maneras diferentes de instruir la fe desde los Medios de Comunicación Social, como, por ejemplo, la conducta de los profesionales de la mismos o el uso de los instrumentos de comunicación para denunciar las injusticias, los abusos políticos o la defensa de los más débiles.

Cierran este volumen las palabras de Monseñor Barrio, que se congratula del éxito de las Jornadas y glosa un texto conciliar que nos habla de la fe como entrega de toda la persona creyente a Dios, que se nos entrega y nos pide seguimiento. Es, por lo que se puede concluir tras la lectura de esta reseña, un libro sumamente interesante, porque en él se describen las dificultades para creer y los caminos e instrumentos válidos para seguir el mandato divino de la predicación de Jesucristo.

J.P.L.